

SOBRE LA CRONOLOGÍA Y AUTORÍA DE LOS AZULEJOS DE LA CAPILLA DEL ROSER, EN LA IGLESIA DE SANT SADURNÍ DE PALOL D'ONYAR (QUART, GIRONA)

ABOUT THE CHRONOLOGY AND AUTHORSHIP OF THE TILES OF THE ROSER CHAPEL, IN THE CHURCH OF SANT SADURNÍ DE PALOL D'ONYAR (QUART, GIRONA)

Josep Antoni Cerdà i Mellado^(*)

(*) Associació Catalana de Ceràmica, Barcelona

RESUMEN:

La capilla del Roser (Palol d'Onyar) es de las pocas que subsisten en Cataluña con revestimiento interior a base de azulejos.

La datación del conjunto se basa en la fecha que aparece en un medallón que narra un milagro atribuido a la Virgen del Rosario acaecido el 29 de junio de 1716. Nuevos datos sugieren una fecha posterior (1734-1745) y permiten atribuirlo al taller de Jeroni Reig y Vilarrasa, en Barcelona.

Interpretamos la obra como propaganda de los Dominicos o Predicadores, tal vez auspiciada por Baltasar de Bastero, entonces obispo de Girona y destacado miembro de la mencionada Orden.

PALABRAS CLAVE:

Azulejos. Cerámica catalana. Dominicos. Milagros de la Virgen. Palol d'Onyar. Santo Rosario.

ABSTRACT:

The chapel of the Roser (Palol d'Onyar) is the few that subsist in Catalonia with tile-based interior lining. The dating of the set is based on the date which appears in a medallion that tells a miracle attributed to the Virgin of the Rosary happened on June 29, 1716. New data suggest a later date (1734-1745) and attributed to the workshop of Jeroni Reig and Vilarrasa, in Barcelona. We interpreted the work as propaganda of Dominicans or Preachers, perhaps sponsored by Baltasar de Bastero, then bishop of Girona and a prominent member of the mentioned Order.

KEYWORDS:

Catalan ceramics. Dominicans. Holy Rosary. Miracles of the Virgin. Palol d'Onyar. Tiles

INTRODUCCIÓN

La iglesia de Sant Sadurní está situada en Palol de Onyar, un núcleo de población perteneciente al municipio de Quart d'Onyar (el Gironès). Sus coordenadas geográficas son: 41° 57' 23" N, 2° 51' 03" E.

Se trata de un monumento incluido en el inventario del Patrimonio Arquitectónico de Catalunya (fig. 1). En su interior se conserva un interesante conjunto de azulejos estudiado recientemente por Caterina Capdevila [Capdevila 2015: 345-352], Albert Telese [Telese, Llorens, Voigt 2012: 190-198] y anteriormente por Miquel Pairoli [Pairoli 1988: 84-94].

El prestigioso historiador del arte Alexandre Cirici publicó una detallada descripción, acompañada de grandes fotos en color, en su divulgada obra sobre cerámica catalana [Cirici 1977: 281-285], pero como reconoció Albert Telese, es extraño que los investigadores de la loza catalana hayan dedicado tan poca atención a este conjunto siendo –como efectivamente lo es– uno de los muy escasos ejemplos de decoración a base de azulejos pintados conservado *in situ* en un conjunto de la época.

LAS ESCENAS Y LOS TEXTOS ESCRITOS EN LOS MEDALLONES QUE LOS ACOMPAÑAN

Los azulejos están adosados a las paredes derecha e izquierda de una pequeña capilla lateral dedicada a la Nuestra Señora del Rosario, abierta a la nave central de la mencionada iglesia de Sant Sadurní.

Las cinco escenas se acompañan de unos breves textos que combinan hechos reales acaecidos en Palol de Onyar –por ejemplo, el saqueo de las tropas del duque de Noailles o la fuerte granizada–, vividos y sufridos por los habitantes de la parroquia, con otros hechos milagrosos atribuidos a la intervención de Nuestra Señora del Rosario, con lo cual, estos textos milagrosos cobran visos de verosimilitud al mezclarse con los reales. En ellos se citan los nombres de Alano de la Roca, benedictino, impulsor del culto al rosario, Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de los Predicadores, y una autoridad eclesiástica de primer rango: San Anselmo de Canterbury.

Pasamos a describir el programa iconográfico:

a) Paño de pared entrando en la capilla, a mano derecha (fig. 2). El conjunto está formado por 338 azulejos. En él se aprecian dos escenas contiguas, separadas por una columna salomónica. Ambas se desarrollan en un marco de arquitecturas barrocas. Según refiere Telese –basándose en el artículo de Pairoli– se apunta la posibilidad que se hubiese perdido

una escena –la de más a la izquierda– eliminada al instalarse un confesionario, si bien ni hay prueba de ello, ni tampoco parece que el conjunto esté mutilado.

Escena 1ª: Muestra un presbítero durante el oficio litúrgico, en el momento del ofertorio del pan. Levanta la Sagrada Forma hacia Nuestra Señora del Rosario, que está situada encima de la mesa del altar. Detrás del presbítero se ve al monaguillo, de rodillas y, aún más atrás, con la boca abierta, al demonio en forma de bestia infernal, de cuya boca salen llamas y las almas de tres infelices que parecen implorar la gracia divina. La escena se desarrolla en el interior de un templo, ya que en el fondo se ven tres arcadas y una ventana junto a la cual se aprecia una cinta con la siguiente leyenda escrita en ella: “*Predica lo rosari; destruiràs lo infern y aliviaràs las ànimas del Purgatori*”. La escena está enmarcada entre dos columnas salomónicas.

El texto tiene un marcado carácter propagandístico (fig. 3). En la parte superior, en un medallón sostenido por dos ángeles, se puede leer un breve escrito que explica el milagro. Dice lo siguiente: “*Selebrant missa lo beato Alano li aparagué Cristo en la Òstia y li manà predicàs lo rosari, quexanse de sa omició, asegurantli destruir a lo infern i aliviar a las ànimas del purgatori. Part segona, capítol 12*”. El presbítero oficiante sería, pues, Alano de Rupe o Alano de la Roca, fraile dominico que escribió un libro titulado *De dignitate et utilitate Psalterio Beatae Virginis Mariae* (De la dignidad y utilidad del Salterio de María). Está considerado el primer gran difusor del uso devocional del Santo Rosario. La frase está extraída de la segunda parte del libro, capítulo 12.

El Santo Rosario fue inspirado a la Iglesia en 1214 por la Santísima Virgen que lo dio a Santo Domingo para convertir a los herejes albigeneses y a los pecadores. Ocurrió de la forma siguiente, según lo cuenta el beato Alano de la Roca. Tras entregarle la Virgen las quince promesas, se despidió pidiéndole a Alano un gesto de obediencia: «Predica cuanto has visto y oído. Y no temas, porque yo estaré siempre contigo y con todos los devotos de mi Rosario. Castigaré a los que se opongan a ti». Y Alano obedeció inmediatamente: desde el bienio 1464-1465, periodo de las apariciones, hasta su muerte, el dominico no hizo más que difundir con la predicación la amada devoción mariana y crear las relativas confraternidades. Y convenció, en 1474, al capítulo de los dominicos de Holanda a prescribir, por primera vez, el rezo del Rosario como oración que rezar por los vivos y por los muertos¹.

1. http://www.30giorni.it/articoli_id_15651_12.htm (Fecha de la consulta: 23.01.17)

Escena 2ª: Muestra un hombre de rodillas que está rezando el rosario frente a un altar, encima de cuya mesa se aparece Nuestra Señora del Rosario con el Niño. Tras él se aprecian otras personas –veinte cabezas–, también de rodillas, que hacen lo propio.

A pesar que el altar estaría –lógicamente– situado en el interior de una capilla, la escena tiene lugar al aire libre. El pavimento es de color verde, y en el fondo se ven montañas con árboles, vegetación, algunos edificios, nubes y pájaros volando, todo en tonos azules. También se puede apreciar una gran figura masculina, de pie, con casco emplumado y lanza, que hace la función de columna, a modo de tenante.

El texto tiene un marcado carácter narrativo. En la parte superior, en un medallón, sostenido por dos ángeles, está escrito lo siguiente, refiriéndose a un milagro que aconteció en Palol de Onyar: “*Lo dia 29 de iuñy de 1716 caigué per tots los termes veïns de Palol de Onyar gran multitut de padregada y per devoció del Santíssim rosari fou deslliurat tot lo territori de dit terma ses dingun dañi*” (fig. 4).

Esta fecha ha servido para poder fechar el conjunto de Palol creyendo que un acontecimiento como éste solo se recordaría per su inmediatez temporal.

b) Paño de pared entrando en la capilla, a mano izquierda (fig. 5). Está formado por 494 azulejos. Se ven tres escenas contiguas, separadas por columnas salomónicas.

Escena 3ª: Muestra un espacio exterior. Encima de la puerta de una iglesia –por lógica, la de Palol de Onyar- tiene lugar una aparición divina. Nuestra Señora del Rosario, en una nube resplandeciente de color amarillo, libra al templo del saqueo perpetrado por la soldadesca del duque de Noailles que participaba en el sitio de la ciudad de Girona, en 1710.

De carácter narrativo, el texto dice así: “*Venint a sitiar Gerona foren saquejadas moltas isglésias de lentorn y per intercessió de Maria Santíssima fou deslliurada la de Palol de Onya, que ja comensaven a despullar los pagessos en lo any 1710*”.

Durante la Guerra de Sucesión, la contraofensiva austracista de 1710 dejó Cataluña con un contingente moderado de tropas que no pudieron parar la ofensiva sobre el norte del país, ya que desde Francia las huestes de Adrien Maurice de Noailles, duque de Noailles, llegaron a Girona, que fue asediada a mediados de noviembre de 1710. El 19 de diciembre capituló el castillo de Montjuic, cosa que permitió a Noailles emplazar baterías de artillería en el Puig d'en Roca, desde donde bombardeó la ciudad, ataque sólo parado por las fuertes lluvias y la crecida del río Oñar del 9 al

12 de enero, que inmovilizó las tropas francesas². El texto hace referencia a una gran granizada que tuvo lugar a finales de junio.

Escena 4ª: Muestra también un espacio exterior. A la derecha se ve a un infeliz poseído por el demonio, de cuya boca salen fieras infernales en forma de pequeños dragones alados. Dos personajes tratan de socorrerlo. A la izquierda, santo Domingo de Guzmán, vestido con el hábito dominicano, hace un exorcismo y lo libera de la posesión diabólica. Detrás del santo, un grupo de personas contempla el milagro. La Virgen del Rosario aparece, a la derecha del panel central, encima de una nube resplandeciente. En el resto de la escena se aprecian edificaciones, montañas y nubes, todo pintado en tonos de azul.

El texto, de carácter narrativo, dice lo siguiente: “*Destorbant un hereatge la devoció del Rosari, fou posseït de 1500 dimonis y, per deslliurar-lo, fou dir St. Domingo lo rosari al poble, y exian los dimonis al dir las Aves Marias. Any 1213*”.

En 1213, calmada un poco la guerra, aparece Domingo predicando la Cuaresma en Carcasona. En esta ciudad, emporio de la herejía, peligraba hasta la vida de los predicadores; se les escupía, se les tiraban piedras y barro, se les dirigía toda clase de insultos y calumnias; y precisamente por eso Domingo tenía a esta ciudad un especial cariño. Cuenta San Luis María Grignon de Montfort, en su libro *El Secreto Admirable del Santísimo Rosario*, que en una ocasión estaba Santo Domingo de Guzmán predicando el Rosario y le llevaron un hereje albigense poseso por demonios, a quien exorcizó en presencia de una gran muchedumbre. El santo les hizo a los malignos varias preguntas y ellos, por obligación, le dijeron que eran 15.000 los que estaban en el cuerpo de ese hombre, porque éste había atacado los quince misterios del Rosario. Durante el exorcismo, los demonios le dijeron al santo que con el Rosario que predicaba, llevaba el terror y el espanto a todo el infierno, y que él era el hombre que más odiaban en el mundo, a causa de las almas que les quitaba con esta devoción. Luego añadieron que “nadie que persevere en el rezo del Rosario se condenará. Porque ella obtiene para sus fieles devotos la verdadera contrición de los pecados, para que los confiesen y alcancen el perdón e indulgencia de ellos”. Es así que Santo Domingo hizo rezar el Rosario a todo el pueblo muy lenta y devotamente, y en cada Avemaría que rezaban, salían del cuerpo del poseso una gran multitud de demonios en forma de carbones encendidos. Cuando todos los enemigos salieron y el hereje quedó libre, la Virgen María, de manera invisible, dio su bendición a todo el pueblo,

2. [https://ca.wikipedia.org/wiki/Setge_de_Girona_\(1711\)](https://ca.wikipedia.org/wiki/Setge_de_Girona_(1711))

que experimentó gran alegría. “Este milagro fue causa de la conversión de gran número de herejes, que incluso se inscribieron en la Cofradía del Santo Rosario”, concluyó San Luis María Grignon de Montfort³.

Escena 5ª: Muestra un exterior. Vemos dos hombres que están desenterrando un cadáver incorrupto, de la boca del cual brota un árbol. Otro hombre parece estar leyendo algo escrito en sus hojas. Un sacerdote preside la ceremonia, y hay dos testigos que lo contemplan todo.

El texto, de carácter propagandístico, dice así: “*De la boca de un difunt, que quant vivia deya la Ave Maria, nasqué un arbra que cada fulla deia Ave Maria Gracia Plena Dominus tecum. Beat Anselm, capito 17*” (fig. 6)

Finaliza, pues, con una misteriosa cita atribuida al beato Anselmo, capítulo 17, pero sin indicar de qué obra se trata. Entre las obras escritas por San Anselmo de Canterbury, traducidas y publicadas en la B.A.C. (Biblioteca de autores cristianos), las hay que están divididas en capítulos, pero no todas contienen 17 o más de ellos. Por lo tanto, el texto del medallón se debería de referir a las siguientes: *Monologio*, *Prologio*, *De la caída del demonio*, *Por qué Dios se hizo hombre*, *De la concepción virginal y del pecado original* y *De la procesión del Espíritu Santo*. El problema es que en ninguno de los capítulos 17 de estas obras se relata nada que tenga la más mínima relación con la escena que aparece pintada en el panel de azulejos.

Descartadas, pues, todas estas obras, la única que relaciona al beato Anselmo con un tema semejante al que aparece en los azulejos sería el relato del libro segundo, capítulo 17 del *Codex calixtinus o Libro de Santiago*, es decir, el “Milagro de Santiago” expuesto –hipotéticamente– por San Anselmo. Trata de un peregrino que, por amor al apóstol, se mató a instigación del diablo, y Santiago, con auxilio de la Santa Virgen María, le volvió de la muerte a la vida. El nexa que relaciona los azulejos de Palol con el beato Anselmo sería, pues, el tema de la salvación gracias a la fe: a Nuestra Señora del Rosario o al apóstol Santiago. Así, pues, nos preguntamos en qué obra se narra la historia tal y como está dibujada en el panel de azulejos de Palol.

Jaime Barón relata un milagro atribuido a Santiago y la Virgen del Rosario. Dice lo siguiente: “*Un buen Cristiano caminava en hábito de peregrino, tenia tal devoción á la Madre de Dios, que continuamente rezaba el Ave Maria. Salteáronlo unos ladrones, matáronlo, y lo enterráron, poniendo por señal sobre la sepultura el báculo que llevaba el devoto peregrino. Después de algun tiempo, un Sacerdote y otro de su compañía se acogieron*

3. <https://www.aciprensa.com/noticias/santo-domingo-de-guzman-y-los-demonios-que-expulso-con-el-rosario-de-la-virgen-25800/08-09-2016> (Fecha de la consulta: 27.01.2017).

debaxo de un árbol para descansar. Viéron todos que en cada hoja de aquel árbol con toda distinción habia unas letras, que leyéndolas decia: 'Dios te Salve, María; llena eres de gracia; el Señor es contigo'. Admirados de lo que veian preguntaron á un pasagero, y les dixo que allí mataron á un peregrino, y enterrado, posiéron su báculo sobre sepultura. Caváron la tierra y descubriéron el cuerpo, que se conservaba entero y sin corrupción'. Viéron más, y fué, que el dicho árbol tenía raices en la boca del santo cuerpo difunto, y calificó el Señor con este prodigio la devoción del buen peregrino á su Madre santísima: basta, hijo, sobre este punto". [Barón 1790: 88].

Jaime Barón fue prior y regente de estudios del convento de san Ildefonso de Zaragoza, e inquisidor general Ordinario del Tribunal de Aragón. El libro se empezó a imprimir poco antes de su muerte, en 1734, tal como figura en el prólogo de todas las ediciones. Si nuestras argumentaciones son ciertas, los azulejos de Palol d'Onyar no podrían ser anteriores a la fecha de publicación de la primera edición del libro, es decir, a 1734, y no de 1716-1718, como opinaban Cirici, Pailó y Telese, basándose en la fecha de la granizada que asoló el territorio alrededor de Palol.

En este mismo sentido habría que recordar que en 1727 se reconstruyó el campanario de la iglesia de Palol, por lo que parece que en fechas próximas a 1734 se estaban efectuando importantes obras de reforma en el edificio. Quizás cuando terminaron éstas se redecoró el interior, adosando a la capilla lateral los paneles con los milagros atribuidos al rosario.

PARALELOS CON OTRAS OBRAS AZULEJERAS

No sabemos a ciencia cierta quién encargó el conjunto de azulejos, puesto que no hemos tenido ocasión de hallar el contrato de realización de la obra ni ninguna otra fuente escrita que proporcione tal información, pero quien auspició la obra no sólo conocía perfectamente la literatura religiosa referente a la orden de los frailes predicadores –caso de la mencionada de Alano de la Roca– sino que también estaba al corriente de las últimas novedades, caso del libro del inquisidor Jaime Barón.

Estilísticamente hablando, los azulejos de Palol d'Onyar recuerdan al conjunto existente en el templo de la Fuente de la Salud (Alella), fechado de 1710, concretamente a las figuras humanas de los paneles denominados “de los gordos” y “de los flacos”.

Por otra parte, las figuras de los angelitos que sostienen los medallones con las explicaciones de los milagros son muy parecidas a las que decoran la cenefa de un panel que muestra la Crucifixión, aún *in situ*, en la masía de Cal Puig o Cal Sobirà (Osor), y que podemos fechar de la dé-

cada de 1740 a 1750 (fig. 7). Los mismos estarcidos que se utilizaron para perfilar estos angelitos sirvieron en su día para dibujar la cenefa de otro panel, procedente de la capilla rural de Sant Llorenç de Vilardell, en los que se muestran los Sagrados Corazones de Jesús y de María, si bien, en este caso, la mano parece diferente, tal vez algo más refinada (fig. 8). Este panel lo hemos atribuido a Jeroni Reig y Vilarrasa, y lo hemos fechado de la década de 1740 a 1750. En una visita pastoral realizada hacia mediados del XVIII se comenta que la capilla estaba bien provista de enseres litúrgicos, se encontraba en buen estado de conservación y el altar estaba construido de nuevo, por lo que parece que en aquella época se realizaron importantes obras de adecentamiento en la misma, gracias a las gestiones del nuevo administrador del altar, Francesc Pasqual.⁴ Por estos datos nos atrevemos a fechar ambos paneles de azulejos procedentes de dicha capilla. Da la casualidad –o tal vez no lo sea– que el rector de la parroquia de Sant Llorenç de Vilardell ostentó el cargo de presbítero beneficiado en la parroquial de San Miguel arcángel, en Barcelona, coetáneamente cuando Jeroni Reig i Vilarrasa contrajo matrimonio en ese lugar, es decir, que el autor a quien atribuimos el conjunto de azulejos de Palol pudo haber conocido perfectamente al presbítero y beneficiado, Francesc Pasqual, rector de la capilla de Sant Llorenç y administrador del altar de Santa María, de donde proceden los dos paneles de azulejos que atribuimos al mencionado Jeroni Reig.

Otro panel de azulejos –en concreto, un frontal de altar– perteneciente al Museo Episcopal de Vic y que muestra en su parte central la Crucifixión entre dos floreros, presenta la misma cenefa de angelitos. El frontal procede del monasterio de Santa Maria de l'Estany.

Los dos Sagrados Corazones de Jesús y de María del frontal de la capilla de Sant Llorenç de Vilardell son exactamente iguales al Sagrado Corazón de Jesús que aparece pintado en el arrimadero de la iglesia parroquial de Bunyola, en Mallorca (fig. 9), conjunto fechado por la documentación escrita de hacia 1764 [Nicolau 1990: 38-39]. Este arrimadero se puede relacionar perfectamente con otras composiciones azulejeras que se conservan en el Museo Diocesano de Mallorca [González 2005: 61-64] y con las obras realizadas por Bernat Reig en la Casa de Convalecencia, en

4. “El 21 de setembre de 1753 n'eren obrers Narcís Lloró i Antoni Tayeda. Tot està bé. Els administradors de la confraria de Sant Llorenç eren Esteve Minuart i Joan Coll i de la del Roser, Jaume Mas i Llorenç Riera. L'altar de Santa Maria de Vilardell era «noviter rehedificatum, quod bene in omnibus ornamentis invenit». No tenia administradors, però el beneficiat, Francesc Pasqual, que n'era també de Sant Miquel de Barcelona, i potser germà del rector d'Olzinelles, complia amb les seves obligacions”. Fuente: ADB (Arxiu Diocesà de Barcelona), VP (visites pastorals), vol. 79, fols. 65r-67r, citada por Ernest Zaragoza [ZARAGOZA 2005-2006: 94].

Barcelona [Garcia 1995: 117], por lo que la atribución a los Reig de todos estos conjuntos de azulejos nos parece fuera de toda duda (fig. 10). Ahora bien, dada la cronología que atribuimos al conjunto de Palol, no sería obra de Bernat Reig, pues sería aún demasiado joven, sino de su padre Jeroni.

En la Fundación La Fontana (Rupit-Pruït) se conservan dos paneles formados por cuatro azulejos cada uno que son todo lo que queda de la decoración de otra capilla como la de Palol d'Onyar (fig. 11a y 11b). Los textos escritos, difíciles de interpretar al estar tan incompletos, aluden también a Alano de la Roca y a otros milagros atribuidos a la Virgen del Rosario. En uno de los fragmentos se puede leer un texto que comienza con las mismas palabras que el de Palol "*Celebrando missa el beato Alano*"; en el otro, se explica un milagro referente a una señora que quería ser cofrade del Rosario. Por desgracia, está muy incompleto, y nos tememos que el azulejo inferior corresponda al texto de un tercer panel.

En el Museu d'Art de Girona se exponen otros dos fragmentos de composiciones a base de azulejos (fig. 12). Uno de los fragmentos, formado solo por dos azulejos, muestra el texto siguiente: "*Destorbant un heretge la dev(oci)o del rosari fou posehit de 1(...) (di)monis y pera deslliurar-lo f (...)*". El otro texto, más completo, formado por cuatro azulejos dice: "*Lo any 1260 funda lo glori/os pare Sant Domingo la confraria / del roser per manament de Maria / SSma sent los primers que si escrioueren...*"

Esto nos hace pensar que por lo menos desde mediados del siglo XVII la orden de los frailes predicadores aprovechó este nuevo mecanismo de propaganda -los azulejos policromos- para extender por las parroquias el culto a la Virgen del Rosario, a San José y la devoción por el Santo Rosario. Tal vez, en pequeñas parroquias rurales donde no se podían permitir el lujo de financiar la construcción de un gran retablo de madera policromada, la manera más económica de propagar tal culto fuese por medio de vistosos conjuntos de azulejos. Adosados fácilmente a la pared, podían transmitir de una manera muy directa y eficaz, entre la feligresía, el mensaje deseado. El éxito consistía en combinar textos e imágenes impactantes referentes a milagros fantásticos con otros acontecimientos aparentemente inexplicables acaecidos en una parroquia determinada y que solo se podían comprender gracias a una intervención divina.

UN POSIBLE PATROCINADOR

Palol d'Onyar pertenece al municipio de Quart d'Onyar, históricamente una propiedad feudal del obispo de Girona. Hay que tener presente que en el año 1728 y hasta 1745 fue obispo de la diócesis de Girona monseñor Baltasar de Bastero y Lledó (Barcelona 1687 - Reus 1750), religioso catalán, catedrático de derecho canónico en la Universidad de Barcelona, canónigo decano de la sede barcelonesa. Tras alinearse con el bando borbónico, hizo una brillante carrera eclesiástica. Nombrado vicario general castrense por el duque de Berwick, fue inquisidor en Mallorca y Zaragoza, y finalmente, obispo de Girona en 1728, cargo al que renunció en 1745 por motivos de salud. Se retiró al convento de Carmelitas descalzos de Reus, donde murió en 1750⁵.

No sería, pues, una simple coincidencia el hecho que el obispo de Girona fuera dominico e inquisidor en Zaragoza, ciudad en la cual muy probablemente debió conocer a Jaime Barón, prior y regente de estudios del convento de san Ildefonso e inquisidor general Ordinario del Tribunal de Aragón, autor del libro donde se describe el milagro del difunto de cuya boca brota un árbol. En su calidad de obispo de Girona y fraile predicador no le resultaría difícil a Baltasar de Bastero obtener pronto la obra póstuma de Jaime Barón, impresa en Madrid en 1734. Seguro que uno de los primeros ejemplares de esta nueva obra debió viajar desde la imprenta madrileña de Nusica hasta la biblioteca del prelado en Girona.

CONCLUSIONES

Como conclusión final, una vez releídos los textos de los medallones que figuran en la capilla de Nuestra Señora del Rosario, en Quart d'Onyar, hemos podido demostrar que uno de los milagros pintados en ellos alude a un episodio extraído de una obra de Jaime Barón, publicada en 1734, por lo que la fecha del conjunto debería retrasarse en unas décadas de lo hasta ahora propuesto.

El conjunto, que atribuimos por otras obras semejantes y datos documentales, al taller de Jeroni Reig i Vilarrasa, en Barcelona, pudo haber sido auspiciado por el entonces obispo de Girona, monseñor Baltasar de Bastero, dominico, uno de los más interesados en difundir por su diócesis el culto al Santo Rosario.

5. https://ca.wikipedia.org/wiki/Baltasar_de_Bastero_i_Lledó (Fecha de la consulta: 26-08-2016).

El de la capilla de Quart no sería el único caso de decoración a base de azulejos con este tipo de mensaje propagandístico, pero sí el único que ha llegado hasta nuestros días, por lo que su estudio y divulgación lo hemos creído de sumo interés.

BIBLIOGRAFÍA

- BARON, J. (1790). *Luz de la Senda de la Virtud. Desiderio y Electo en el camino de la perfección, parte tercera*: "Senda de la vida terna". Madrid: imprenta de Nusica, cap. XXXVI, p. 88.
- BATLLORI, A.; LLUBIÀ, LL.Ma (19742). *Ceràmica Catalana Decorada*. Barcelona: Ed. Tuèbols, p.28 y lám. 182-183. ISBN: 84-316-1296-6
- BOVER, A.; CASADEMONT, L., NEGRE. N. (1992). *Arquitectura i ceràmica*. Girona: Col·legi d'Arquitectes de Catalunya. Demarcació de Girona, p. 83.
- CAPDEVILA I WERNING, C. (2015). *La devoció del Roser a la diòcesi de Girona del segle xvi al xix: confraries i imatges*, p. 345-352. Tesi doctoral dirigida pel Dr. Bonaventura Bassegoda i Hugas. Doctorat en història de l'art i musicologia, Departament d'art i musicologia. Universitat Autònoma de Barcelona. [<http://www.tdx.cat/handle/10803/322794>].
- CASANOVAS, M. A. (2002). *Breu historia de la ceràmica catalana*. Barcelona: Els Llibres de la frontera, p. 63. ISBN: 978-84-8255-048-0
- CIRICI I PELLICER, A. (1977). *Ceràmica Catalana*. Barcelona: Ed. Destino, pp. 281-285. ISBN: 84-233-0706-9.
- CLOPAS, I. (1991). *Ceràmica catalana decorada i terrissa popular*. Barcelona: Fundació Roger de Belfort, p. 64-65. ISBN: 84-86125-01-4
- FERRER I DALGÀ, M.R. (1982). "Plafons de terrissa pintada de Sant Sadurní de Palol d'Onyar". Ajuntament de Quart: *Celré*, núm. 1.
- GARCIA I DOMÈNECH, R. (1995). *La Casa de Convalescència (1629-1680), seu de l'Institut d'Estudis Catalans*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, pp. 117. ISBN: 84-7283-285-6.
- GONZÁLEZ GOZALO, E. (2005). *La col·lecció de ceràmica del Museu Diocesà de Mallorca*. Palma: Consell de Mallorca. ISBN: 84-96069-25-7.
- MARGALEF, Y.; CARBONELL. E. (2006). *Informe de la restauració del retaule de rajoles de la capella del Roser. Església parroquial de Sant Sadurní de Palol d'Onyar (Quart-Gironès)*. Taller de Restauració 2000 Ciutat Vella, S.L.
- NICOLAU I BAUZÀ, J. (1990). *El rector D. Simó Masroig i l'església de Bunyola*. Palma de Mallorca: Ajuntament de Bunyola, pp. 38-39. ISBN: 84-505-9218-6.
- PAIROLÍ, M. (1988). «Les esglésies de Quart. Del Romànic a la Contrarreforma». *Quart: natura, Història i Artesania*. Quart: Ajuntament de Quart, pp. 84-94. ISBN: 84-923701-1-4
- TELESE, A.; LLORENS, J.; VOIGT, U. (2012). *La ceràmica catalana datada com a punt de referència*. Catàleg de la pisa (1533-1863). Ed. Associació Catalana de Ceràmica, pp. 190-198. ISBN: 84-616-0518-7.
- ZARAGOZA I PASQUAL, E. (2005-2006). "Sant Esteve d'Olzinelles i Sant Llorenç de Vilardell història de dues petites parròquies mil·lenàries del Montnegre". Barcelona: *Analecta Sacra Tarraconensia*, núm. 78-79, p. 94.



Fig. 1.



Fig. 2.



Fig. 3.



Fig. 4.



Fig. 5.



Fig. 6.



Fig. 7.



Fig. 8.



Fig. 9.



Fig. 10.



Fig. 11.



Fig. 12.